

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	36
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....		90
En Filipinas.....		100

Número suelto, un real.

Se insertan anuncios á razon de 25 céntimos línea, y á precios convencionales segun las circunstancias de los mismos. También se admiten remitidos y comunicados á precios igualmente convencionales.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO III.

BALADRONADAS.

No contento el Gobierno con la nueva circular de Sagasta, ni con los telegramas de *ilusión* que éste ha dirigido á los gobernadores, ha hecho que la prensa ministerial reproduzca las amenazas, imprudentes retos y ridículas baladronadas contenidas en la famosa circular que el primer Gabinete del rey extranjero dirigió al país en vista de las pasadas elecciones de diputados á Cortes.

En aquella circular insensata, triste presagio de la derrota moral del Gobierno, que fué completa, y de los infinitos abusos y crímenes que tuvieron lugar en dichas elecciones, no solo se condenaba la coalición de las oposiciones por los mismos que habían demoralizado el poder por medio de la coalición gubernamental, sino que se proclamaba abiertamente una política de aventuras y de atentados contra el derecho constitucional cuyo objeto evidente y manifiesto era imponerse á la nación por medio de la fuerza.

Esto y no otra cosa podían significar aquellas amenazas, que no sabemos si califican de tremendas ó de ridículas, de *soneteros* todas las rebeldías y de estar resuelto el Gobierno á no dejarse sustituir por la anarquía.

Este lenguaje de parte de un gobierno que debía su origen á un motín y á una conjuración de varios militares desleales, equivalía á proclamar la dictadura ministerial con todas las violencias, desastres é inmundicias, y de imponerse á la nación, ahogando la voz de los grandes partidos de oposición, que componen la inmensa mayoría. Para el Gobierno revolucionario, para los hombres que han venido siempre conspirando contra la ley, contra la patria y contra los poderes legítimos, las oposiciones representan la anarquía, y los partidos todos que combaten al gobierno dentro de la legalidad ficticia que éste ha creado son rebeldes y traidores.

Ahora se reproducen aquellas amenazas, y se trata de ejercer coacción en el cuerpo electoral repitiendo aquellas desatentadas provocaciones. Sagasta es el mismo de siempre: Vano, ambicioso, irracional y ciego de despecho ante la coalición nacional que ha acumulado contra el gobierno todas las voluntades, todas las opiniones y todas las fuerzas vivas del país, no hace alto en las intemperancias ni retrocede en las provocaciones insensatas.

Ya no solo amenaza á los partidos antidinásticos, no solo dirige sus planes á *soneteros* todas las rebeldías, ó lo que para él es igual á vencer, y si es posible, exterminar á todas las oposiciones: continúa resuelto á no dejarse sustituir por la anarquía, y como á su manera de ver todo es anarquía fuera del estrecho círculo de las dos facciones que componen el poder, está decidido á no dejarse sustituir por nadie, y así lo hace decir en visperas de unas elecciones generales á la prensa que recibe sus inspiraciones y pone en ejecución sus mandatos.

Así lo dice en términos claros y precisos el más atrevido y pendenciero de los periódicos ministeriales: «Ya lo saben los radicales, dice *El Debate*, que es el periódico aludido; el Gobierno está resuelto á no dejarse sustituir por la anarquía; ni la anarquía carlista, ni la anarquía alfonsina, ni la anarquía republicana, ni la anarquía radical.»

De manera que para los aventureros del poder, para los ministros del rey extranjero, todo es anarquía fuera del círculo de sus complicidades, hasta el partido radical, á quien principalmente debe el duque de Aosta su poco envidiable corona, y que en los dos meses que fué Gobierno mantuvo en los más elevados puestos del Estado á los hombres de esta situación, á los amigos de Serrano, de Sagasta y Topete.

Ya lo sabe el país: el Gabinete derrotado en las Cortes, y sostenido á pesar de esto en el poder, no quiere dejarse sustituir; si ha recurrido al sufragio universal no es para acatar el fallo de la nación, sino para ganar tiempo, ó para probar fortuna, de

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Jueves 14 de Marzo de 1872.

MADRID, Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, 2.^o
 EXTRANJERO.—Paris, para suscripciones y anuncios C. A. Saavedra, rue Taitbout, 55. Para suscripciones también, librería de E. Denue Schütz, rue Favart, 2.
 Londres, para anuncios y suscripciones, C. A. Saavedra, 1, Cecil Street Strand.
 En Madrid la suscripción se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranza de giro mútuo, ó sellos de correos, y también por letras de exacta realización á favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.
 El importe de las suscripciones que se envíen por cualquiera clase de giros, se supone que sea en carta certificada.

NUM. 640.

cido á no abandonar la partida aunque sea derrotado; porque el país entero, como los radicales y como todos los demás partidos nacionales, es la *anarquía*; y el Gobierno, cuando se compone de hombres de la talla, del prestigio y de la autoridad del Sr. Sagasta, de Malmcampo y de Blas, apoyados por hombres de historia tan preclara como el general Serrano, debe ser ante todo y sobre todo *Gobierno irremplazable*.

¿Puede llevarse la insensatez y el delirio de los gobernantes á mayor grado de exageración y de demencia? ¿Háse visto á ningún gobierno del mundo provocar de esa manera al país en visperas de unas elecciones generales, á las cuales los mismos diarios del Gobierno han atribuido un carácter plebiscitario?

Para nosotros es evidente, que la dinastía extranjera está convencida plenísimamente de que no puede arraigar en este país, y de que está resuelta á devolver la corona de espaldas que la legaron en sus postrimerías 191 constituyentes.

De otro modo era imposible que conser ara en el poder á unos ministros que insultan á la nación contrariando sus nobles sentimientos y haciendo alarde de un poder y de una fuerza que no tiene base alguna ni apoyo en ningún derecho, en ningún partido, en ningún emblema y en ninguna clase de la sociedad.

¿Qué adelanta por otra parte el Sr. Sagasta con sus intemperantes provocaciones? ¿A qué conduce aquella menguada política de estérmino preconizada por el mas funesto de los hombres del progreso y por el mas caro de los embaejadores? ¿Qué resultados ha dado para la dinastía imponer el Gobierno aquella ridícula y extravagante intimidación hecha á los partidos opositores de *rebelarse ó rebeldarse*?

Ya lo vé el Sr. Sagasta: ni nos hemos resignado, ni hemos tenido necesidad de rebelarnos, para vencer al Gobierno y para acabar con esta situación, muerta moralmente, y en visperas de desaparecer por completo y para siempre.

Al Gobierno y no á las oposiciones hoy mas fuertes que nunca, porque tienen á su lado al país, toca resignarse, y él prefiere *rebelarse contra todo y contra todos*. Tanto mejor; así se salvará todo mas pronto.

FALTA DE MEMORIA.

Grande es la saña de los periódicos ministeriales contra los adversarios de la presente situación: no hay improprio que no empleen, no hay calificativo por mas duro que sea, que no apliquen á los partidos opositores, sin mas que porque se han empeñado en concertarse y hacer un esfuerzo para derribar lo que hace tiempo que ha debido caer y está estorbando para todo. La idea de que será muy difícil resistir al empuje de todos y que habrá de ser preciso renunciar á las dulzuras del presupuesto, los saca de quicio y pone fuera de sí: su exaltación no reconoce límites y se entregan á verdaderos accesos de furor. Para los ministeriales todo es vergonzoso, todo denigrante, todo indigno, todo ruin y villano en el hecho de haberse reunido las oposiciones, y la palabra coalición es la mas abominable que se puede pronunciar delante de esos celosos defensores de otra coalición que se llama gobierno.

Esos periódicos no recuerdan lo que han hecho y lo que hacen. No recuerdan que en 1868 los periódicos ministeriales les dirigían, aunque en formas mas corteses las mismas acusaciones que ahora dirigen ellos á las oposiciones y que aquellos periódicos tenían mas fundamento y mas autoridad para el caso que la que hoy pueden presumir que tienen los que hoy defienden al ministerio. Estaba fresca y humeante la sangre de 1866, y no habían vuelto del destierro los sentenciados por los consejos de guerra; resonaban en los oídos de todos aquellos terribles dictorios é impreaciones de *El*

Diario Español contra los progresistas y de *La Iberia* contra los unionistas; ojo por ojo, diente por diente, antes morir que perdonar, y otras no menos graves frases que mutuamente se habían dirigido los dos partidos. A los periódicos ministeriales de entonces no se les podía acusar de haber hecho lo mismo que condenaban; habían sido consecuentes, y tenían grande autoridad para decir lo que decían.

Sin embargo, los enemigos implacables, poseídos del mas sanguinario furor en 1866, entre los cuales se interponían los asesinatos de San Gil, las víctimas del combate del 22 y los sesenta fusilados de los días posteriores, aparecían coligados y muy unidos y muy compactos en 1868; y aquella coalición era laudable, patriótica y santa á los ojos de esos mismos periódicos que hoy califican de repugnante, inmoral y vergonzosa otra coalición muy parecida á aquella. Esos periódicos no tienen, ni pueden tener la autoridad que tenían los ministeriales de entonces, porque no habían defendido nunca lo que entonces atacaban; ni se les podía contestar, como hoy se podría hacer, con los mismos artículos que anteriormente hubiesen escrito en opuesto sentido.

¿Qué hicieron entonces los diarios de la coalición para contestar á las muy justas acusaciones de los ministeriales? Continuar ensalzando lo patriótico de la obra comenzada; publicar su artículo «*Nuestra última palabra*» y seguir imperturbables hasta obtener el resultado á que aspiraban. ¿Renegaron hoy de su conducta de entonces; borran lo que escribieron y aplican á aquella coalición lo que dicen y escriben de la actual? Pues si no renegaron de la conducta de entonces, no se maravillen de que se los haya tomado por modelo; si no borran lo entonces escrito, ténganlo por aplicado; *mutatis mutandis*, como decía Mendizábal á la presente coalición; y si quieren mantener su conducta y sus dichos de entonces, cállense ahora y entreténganse en decir que D. Amadeo fué muy aplaudido y victoreado por los voluntarios de la libertad y por toda la concurrencia del Prado, como han dicho con sin igual desembarazo, para asombró é indignación del mismo D. Amadeo, que habrá creído tener los mas maliciosos burlescos en los periódicos ministeriales.

Esos mismos periódicos que tanto claman contra la coalición son los que se dirigen los mas galantes cumplimientos, ponderando los unionistas al Sr. Sagasta y los progresistas al duque de la Torre; unos y otros, después de haberse regalado mutuamente los mayores improperios. Esos son los que después de haberse desencadenado contra los progresistas después de la ruptura de la noche de San José, encuentran hoy que los progresistas son los hombres de gobierno mas admirables, los mejores amigos y unos acabados modelos de hombres consecuentes. Esos son los que después de haber demostrado respecto de los unionistas unas disposiciones muy parecidas á las en que se hallaban en 1866 y no habiendo podido llevar su benevolencia y dulzura; y eso por altos motivos, mas que hasta el punto de llamarlos «*nuestros leales adversarios*» son los que llaman al duque de la Torre «*nuestro respetable amigo*» y demuestran á los hombres de la tertulia progresista, y muy especialmente á los que hace cuatro meses eran objeto de sus más y hiperbólicas alabanzas y poco menos de una constante adoración. ¿Qué han de significar hoy sus acusaciones, si la coalición y los coligados tienen hecha la defensa en anteriores páginas de esos mismos periódicos?

Lo que significa esa ira creciente y los violentos accesos de furioso despecho de que se ven acometidos los periódicos ministeriales, no es difícil de adivinar. Comenzaron por el desden; siguieron por la discusión acerca de la procedencia de la coalición; continuaron por la afirmación de que era imposible lo que se proponían las oposiciones; cuando vieron que ya se presentaba, no solo como

posible, sino como inminente, dijeron que la rechazaba toda la nación, llegando el aturdimiento hasta el extremo de comunicar, en telegrama oficial, desde Madrid á todas las provincias que en toda la nación se había recibido muy mal el proyecto de los partidos; cuando precisamente si se hubiesen pedido noticias por el telégrafo, de todos los puntos de España, se habrían recibido noticias diametralmente opuestas, y por último, se ha llegado á una especie de paroxismo contra los coligados, siendo cada día mayor la cólera que contra ellos parece respirarse.

Lo que significa esa ira y ese desenfrenado furor es que cada día, cada hora, cada momento, recibe el gobierno peores noticias de las provincias: que cada día, cada hora, cada momento es mayor y se vé mas claro el peligro, y que en vez de resignarse con lo que pueda venir, se desahoga el dolor y el despecho en inútiles iras, en denuestos que se pierden en el vacío, y en amenazas que nadie como el que las profiere sabe que no se han de poder realizar. Lo que significa es, que se vé todo perdido, sin que haya esperanzas de salvarlo; en vano se busca auxilio, pues no se encuentra por ninguna parte; que se recibe la herida con la misma arma que se había empleado para herir.

Parecia natural que si quiera para cubrir las apariencias, había de procurar el Gobierno que sus titulados defensores en la prensa se condujesen con mas prudencia y calculada mesura; que mostrasen que el Gobierno se disponía á caer con dignidad, permaneciendo entretanto en su puesto con la tranquilidad del que cumple con su deber: que esos periódicos no dejaran mal al duque de la Torre, que aseguró en el teatro del Circo que si vencían las oposiciones, al menos las personas sensatas reconocerían que él y sus amigos, entre los cuales se hallaban los progresistas históricos, habían sido hasta el último momento dignos de la patria de Padilla y Maldonado. Todo menos eso: si no es el Gobierno el que desahoga su bilis en los furibundos artículos de sus periódicos, consiente que empleen un lenguaje que parece inspirado por sus patronos. En todo piensan menos en moderar los impulsos de sus defensores, porque tampoco está para reprimir el sentimiento que le domina. Y cada día será peor.

LA VOZ DE LA CONCIENCIA.

Es un hecho que en vano se pretende negar, que desde los primeros momentos del triunfo de los rebeldes en Setiembre, se empezó á notar marcado descontento, interna y secreta comezon aun entre los mismos que se unieron para derribar lo que entonces existía, y para explotar en provecho suyo este desventurado país. Parecia natural que en medio de las dulzuras y gozos del presupuesto, cuando su plan se realizaba, cuando la fortuna les sonreía y podían entregarse á las ilusiones de su fantasía en esto de acomodar las cosas del Gobierno al ser y modo que su sistema político prescribiera, anduviesen alegres y satisfechos como aquel que logra el triunfo de sus aspiraciones ó ve la realización de sus más ardientes deseos. Sin embargo, es un hecho, repetimos, que desde los primeros momentos hubo personalidades que empezaron á arrepentirse de lo que se había hecho, otros á pensar mal de lo que se iba á hacer, y casi todos á disgustarse de cuanto les rodeaba.

Lejos de calmarse con el tiempo esta inquietud y zozobra, vá por grados en aumento y los que más han resistido á la perturbación moral que esta situación les causa, se dejan ver tristes, desconfiados y macilentos, como aquel á quienes hondo pesar roe el alma.

Por eso, aunque la atmósfera está tranquila, aunque todos afirman que nadie sueña en levantarse contra las conquistas de Setiembre ni menos en atacar las instituciones por ellas creadas, todo el mundo comprende que estamos mal, que aquí

vá á pasar algo extraordinario, y ni en casa ni en la calle se siente tranquilidad, como si por todas partes nos persiguiese algun espectro amenazador. Los que han tomado parte en la revolución no podrán menos de convenir en ello. Y si con la mano puesta en el corazón se preguntan si se sienten tranquilos, si están satisfechos de su obra, aun los más confiados se encojerán de hombros sin saber qué responder.

Por eso desaparecen de la escena del mundo determinados personajes, que ó hicieron la revolución ó después se aprovecharon de sus consecuencias aceptando puestos y distinciones á cambio de su opinión pasada; por eso, dudan y vacilan acerca del éxito de la viabilidad de la obra de Setiembre que al parecer nadie combate. Ese tinte sombrío que flota en la atmósfera; esa pálida mortal de los semblantes; esa inquietud interna, tortura moral de los que quebrantan un deber en cualquiera esfera que sea, es el testimonio de la conciencia.

La conciencia es el terrible enemigo de la revolución de Setiembre. Como la ahoga el hombre vicioso entre el bullicio de la orgía, ahogáronla los hombres de Setiembre en la embriaguez del triunfo; pero la espina quedó clavada en el corazón; la ilusión pasa, los sucesos se precipitan; y hoy la herida del alma, enconada al calor del patriotismo, les grita: «¡hola! mal!» la conciencia os acusa.

La conciencia os acusa de haber derribado una institución, que simbolizaba las glorias de la patria; de haber roto sin motivo una tradición que hiera de muerte á la monarquía. La conciencia os acusa de haber engañado á un príncipe, pintándole el país muy otro de lo que es y presentándole un falso osmorama alumbado por vuestra ambición y vuestro interés. La conciencia os acusa de haber roto la unidad religiosa; ese paladino sagrado de las creencias en nuestra España; ese precioso tesoro que hemos perdido el 28 de Setiembre, glorioso recuerdo de grandezas que pasaron para no volver. La conciencia os acusa de haber encendido y alimentado en Cuba con vuestros absurdos principios una guerra fratricida, poniendo en grave peligro la integridad del territorio; os acusa de la bancarrota de la Hacienda, de la inmundicia de la administración, de la perturbación del país, y por último, de que después de tantos cambios aun estamos abocados á otro cataclismo mucho mayor, á un cataclismo que habeis suscitado con vuestras doctrinas y que vuestras doctrinas no saben conjurar: la revolución social.

Todo esto empieza á decir la conciencia á los revolucionarios de Setiembre: todo esto les grita á cada paso; ¡qué maravilla que el malestar cunda, que la inquietud se generalice, que nadie, en fin, halle punto de reposo!

Y si esto es verdad, ¿no es locura desear la voz de la conciencia? ¿No es locura empeñarse en conservar un poder que no puede ser sostenido? Si ha llegado ya para los revolucionarios la hora de reconocer el mal, así como es hora de que los hombres de bien trabajen todos de consuno en mejorar la situación de esta pobre patria, en corregir los agravios que á la fé, á la tradición monárquica, á la constitución esencial del país ha hecho la revolución.

Tarde es ya para negarlo; la conciencia ha ido minando, no la alegría, que nunca la tuvieron, sino la tranquilidad aparente y ficticia de los hombres de Setiembre: el ensayo ha concluido; hoy no pueden acallarla con la esperanza de que el éxito justificará la legalidad y la violencia; el éxito no responde; el éxito viene á aumentar los gritos de la conciencia: es un continuo recordamiento. Piense en ello, medite un momento sobre su propia inquietud, sobre sus tristes resultados, la estéril, la funesta revolución de Setiembre.

Obedece el cocheró, y el carruaje, abriéndose paso por entre la muchedumbre, dió una vuelta y llegó á la calle de Montmartre, deteniéndose en la acera donde estaba el sacerdote.

Apenas se había abierto la portezuela, cuando bajó la niña, y con un tono tan compasivo que parecia el de la edad madura, preguntó al sacerdote:

—¿Que ocurre ahí, Dios mío? ¿qué sucede?

Y sin aguardar respuesta, se fué hasta á los pies de la infeliz mujer, á quien los lamentos de sus hijas habían hecho volver en sí, y á la cual el tabernero inmediato traía una taza de caldo y un vaso de vino.

—¿Qué tiene V., señora? le preguntó la niña.

—Y como la infeliz mujer, sin fuerzas para responder, se callaba, la niña cogió del brazo á Julia y con un tono en que á la vez se mezclaban el ruego y el mandato, añadió:

—¿Qué tiene tu madre? Dime.

Tiene hambre, señorita, respondió Julia sin mirar apenas á la que le estaba hablando.

—¿Hambre! Repitió admirada la niña, mirando á aquella infeliz mujer que tenía hambre y á quien sólo el olor del caldo parecia que resimbaba. ¿Hambre! Repitió.

Y volviéndose á buscar á la señora de edad que con ella iba en el carruaje, la vió á su lado como á muchos curiosos que la rodeaban y cuya vista se fijaba en ella.

La desconocida, llena de vergüenza con ese pudor instintivo, con ese primer sentimiento femenino de la joven que está creciendo, se puso muy colorada y bajándose junto á Julia, le dió de prisa y muy bajo:

—¿Dónde vives?

—En la calle de San Dionicio, número 234, contestó Julia.

—Ahí tienes, toma; ya sabrás de mí, añadió la niña desconocida, que durante aquel corto diálogo había sacado una bolsa y con disimulo la ponía en la mano de Julia.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

Por una equivocación involuntaria empezamos ayer la inserción de una novela titulada LA HEREDERA. Suspendemos su continuación, dando sabida al siguiente cuadro de costumbres.

MARIA DE ORLEANS.

I.
 LA VIUDA DE FRAGARD.
 En una bohordilla de las altas y oscuras casas de la calle de San Dionicio en París, estaban dos niñas sentadas en un banco, cogidas de las manos para calentarse por el calor de la chimenea; y con sencilla curiosidad escuchaban el confuso aunque alegre ruido de la calle que á ellas llegaba.

Era el martes de Carnaval de 1823.
 —¿Oyes, Julia? decía la mas pequeña; que tenía como seis años, á su hermana que era como de doble edad.

—Estoy con cuidado, pero no siento venir á mamá, contestó la mayor.

—Cuando venga, dijo la pequeña, nos llevará al bulevar á ver pasar las máscaras.

—Y nos traerá de almuerzo, dijo la mayor.

—Mejor que almuerzo, quiero yo ver las máscaras, replicó la pequeña.

—Porque tú no tienes hambre, Verónica, dijo con tristeza Julia.

—Y tú tienes hambre: eso es claro, replicó Verónica, porque esta mañana cuando antes de salir mamá á ocuparse en las faenas de la casa de la señora de Bordier, quiso darte un pedazo de pan, tú, haciéndote la desganada, lo rehusaste, y ahora lo querías.

—Solo había uno y tan pequeño... dijo la joven suspirando.

LA EXIGENCIA ANGLO-AMERICANA

Cuando eran mayores los temores de que la cuestión del *Alabama* pudiera ocasionar un rompimiento entre los Estados Unidos e Inglaterra, emitimos una opinión en sentido contrario a ello, diciendo que a pesar de las bravatas del gabinete de Washington, si el gobierno inglés se mantenía firme, los americanos acabarían por ceder.

Los sucesos vienen a confirmar nuestras apreciaciones.

El *Herald* de Nueva-York dijo con fecha 27 del pasado y lo repite el 28, sin que nadie le haya contradicho, que el gobierno americano ha encargado a un banquero que proponga a Inglaterra el arreglo de las reclamaciones del *Alabama* por la suma de cincuenta millones de pesos. El estado de la cuestión y las actuales discusiones del Senado dan algunos visos de probabilidad a la noticia. Estando a punto de anularse el tratado de Washington y probado que los Estados Unidos fueron cuando menos tan culpables durante la lucha franco-alemana como Inglaterra durante la rebelión del Sur, económicamente mirado el asunto, la transacción aludida parece la mejor solución a la dificultad.

Pero recordando la exigencia de los cuatro millones de *dollars* y las fieras protestas de sostenimiento a todo trance, la proposición de aceptar cincuenta millones deja en el ridículo, mas completo a los Estados Unidos. De ser cierto el hecho, prueba una de estas cosas: o que las reclamaciones por daños indirectos son insostenibles, en cuyo caso no debieron formularse; o que el gobierno de Washington, temeroso de las consecuencias de sus reclamaciones, trata de sacar algo, por mas que nada le corresponde en derecho recibir.

Esta conducta no hace favor a la nación que la emplea. Se debe exigir lo justo, y nada mas que lo justo; pero tampoco aceptar menos que lo que realmente le sea debido.

Rebajar de un golpe, a cincuenta millones de *dollars* los cuatro mil que se exigían es poner de manifiesto de una manera clara y precisa que los Estados Unidos jamás han creído tener derecho a indemnización alguna, y que al ver que sus bravatas no han causado el efecto que se propuso su Gobierno, no se atreven a sostenerlas y se contentan con que se les arroje, una migaja para entretener el hambre.

Para terminar debemos recordar a nuestros lectores que un periódico de Nueva-York, el *World*, si la memoria no nos es infiel, hizo una declaración al iniciarse la cuestión del *Alabama* que puede servir de clave para comprender el sesgo que ha tomado el asunto.

«Las indemnizaciones pedidas a Inglaterra, por los daños indirectos de los cruzeros confederados, dijo el diario citado, más que otra cosa han sido un ardid electoral.»

Por lo visto el *World* tenía razón.

LA COALICION.

Reproducimos con gusto el breve y compendioso artículo, que publica nuestro apreciable colega *El Imparcial*, dando a conocer lo que es, lo que vale y lo que significa la coalición nacional, y llamando a los electores a las urnas para que la derrota numérica castigue a quien no ha querido darse por vencido con la derrota moral.

Dice así nuestro colega:

LA LUCHA

Mientras el Gobierno, según noticias que circularon ayer tarde en algunos centros políticos, dirigía un telegrama circular a los gobernadores de las provincias, anunciándoles la buena nueva de la ruptura de la coalición, los representantes de los cuatro partidos que la forman terminaban tranquilamente los trabajos para dejar planteado en todas las provincias de España este poderosísimo antidoto contra las maquinaciones, los abusos, las ilegalidades, las tropelías y las falsificaciones de los que a todo están dispuestos antes que abandonar un poder que, nunca con tanta razón como ahora, puede llamarse usurpado.

Cuanto mejor pueden sentir la ira y el despecho, otros tantos han sido puestos en juego por los ministeriales para hacer imposible el acuerdo de los grandes partidos políticos, unidos como un solo hombre ante el común deseo de no tolerar por más tiempo la indigna farsa de los que llamándose conservadores liberales, no tienen a su lado ningún interés legítimo, ni una sola de las fuerzas vivas del país.

Los representantes de lo que aquí se ha entendido siempre por clases e intereses conservadores, dentro o al lado de la coalición están, y no es seguramente el actual Gobierno que como a tales los ha reconocido y con este carácter los ha presentado como firmísimo apoyo en su memoria para alcanzar el poder, el que tiene autoridad para negarles la representación que pretenden.

Las clases populares y los grandes intereses que esas clases representan, la libertad y la tradición, el derecho antiguo y el derecho moderno, lo viejo y lo nuevo, la autoridad y la razón, lo pasado y lo porvenir, todo en fin lo que con uno u otro carácter, bajo uno u otro aspecto, es grande, es legítimo, es respetable, todo se encuentra en la coalición. Jamás se ha visto un espectáculo semejante, y nunca el desdencuerdo entre un gobierno y la opinión pública, mal heredado de nuestro país, ha sido tan grande, ni el abismo que los separa tan profundo, tan inmensa responsabilidad la de aquellos que ciegos o insensatos, engañados o engañadores, han provocado la protesta más enérgica, más justa y más poderosa de cuantas la opinión pública ha levantado en ningún país del mundo.

Qué extraño es que los que a ella han dado lugar con su torpe y antipatriótica conducta, se preparen a recibirla con la arbitrariedad y la falsia, con la violencia y el engaño? No es esto nuevo ciertamente, y lo extraño sería que la voz de la razón y los consejos del patriotismo se impusieran a los halagos de la lisonja y a las insinuaciones de la perfidia.

Ya lo hemos dicho más de una vez: el partido radical va a la coalición después de maduro consejo, y de profundo examen, fuerte con su derecho, tranquilo en su conciencia y fido en la justicia de su causa, que es la causa del país.

Sobre todos los intereses está el interés supremo de la libertad, y sobre todas las conveniencias está el bien de la patria; ante uno y otro todo debe ceder, sin que esto sea obstáculo para que los partidos políticos hagan dentro del límite de sus fuerzas cuanto les sea posible para restablecer la armonía de lo que nunca debe estar en desencuerdo.

Nada, pues, debe importarnos la gratia de los que acostumbrados a hacer siempre lo contrario de lo que piensan, toman en boca el nombre de la moralidad, de la justicia, de la ley, de la opinión pública, de la revolución, de las instituciones del país, para combatir lo que

la moral, la justicia, la ley, la revolución y el país exigen.

La coalición es el derecho y la legalidad, y por lo tanto es la fuerza; el Gobierno la arbitrariedad y la injusticia, o lo que es lo mismo, la impotencia. Cuanto mayor sea el número de las ilegalidades que el poder y sus agentes cometen, más claramente se demostrará que el ministerio se juzga derrotado en todas partes, y mayor por lo tanto debe ser la actividad y la energía de los coligados.

La derrota moral es ya un hecho que se impone: que la derrota numérica sea el hecho que castigue.

Tres columnas y media dedica *El Puenle de Alcolea* a desmentir la noticia de que D. Amadeo se queda, es decir, que no se va.

Creemos, sin embargo, que en el caso, más o menos probable, pero posible al menos, de que el monarca de la revolución, en uso de su soberana voluntad o por motivos de salud o por otras infinitas que están también en la escala de lo posible; en el caso, repetimos, de que emprendiese un viaje de recreo o de necesidad, no tendrá *El Puenle de Alcolea* la intención de cerrarle el paso, lo cual tampoco sería eficaz, porque D. Amadeo sabe mejor que nadie, o tan bien como su padre, que por todas partes se va a Roma.

Sin comentarios reproducimos las siguientes líneas de *El Cronista* de Nueva-York:

«Discurriendo en la Cámara los sueldos de los conserjes y representantes extranjeros, propuso M. Voorhes, diputado por Indiana, que se suprimiese el sueldo de los Estados Unidos en la Habana.»

Los que tienen una idea del comercio que esta nación hace con aquel puerto, se sorprenderán de oír tan descabellada proposición. Si el proyecto es sorprendente, las razones con que su autor lo apoyó nos hacen temer que el diputado por Indiana no estuviese en el aso cabal de sus sentidos.

El consulado de la Habana debe suprimirse en su concepto porque España es un poder brutal y sanginario; porque hace tres años que dura la revolución en la isla; porque los españoles tenían allí en 1869, 107,000 soldados; porque los Estados Unidos no han reconocido a los rebeldes como beligerantes; porque muchos de ellos han sido fusilados, otros presos y otros desterrados; porque han sido pasados por las armas americanos inocentes que desembarcaban de un buque y «¡graban» que no habían hecho armas contra España; y otras por este favor, tomadas todas de los periódicos filibusteros.

Lo dicho bastará para demostrar el criterio y gravedad con que se discuten en el Congreso americano asuntos graves y trascendentales.

Al ministerio no perdona medio, por reprobado e indigno que sea, para combatir la coalición, que es su horrible pesadilla, el fantasma que le persigue, la realidad que le espanta.

En vano procura extraviar la opinión pública con las mentidas vibraciones del telégrafo y los artículos de oficio que sus delegados en las provincias publican en los *Boletines oficiales*.

Aconsejamos a nuestros lectores, accediendo a las indicaciones que nuestro colega *La Tertulia* nos hace en el suelto que publicamos a continuación, que no presten crédito alguno a las noticias de origen oficial que reciben, origen sospechoso y desautorizado.

La coalición sigue su marcha y no hay temor de que se rompa, porque la coalición significa el grito de dolor del país burlado y deshonrado; la coalición es la conciencia de la nación que pesa sobre la conciencia de un poder ilógico, absurdo y arbitrario.

He aquí ahora el suelto de *La Tertulia*:

«El telégrafo, a disposición del Sr. Sagasta, está siendo otro de los más activos medios de que se vale el ministro de la Gobernación para influir en las próximas elecciones por medio de la sorpresa, agitados sin duda todos los de la injusticia. Anteayer se decía en el salón de conferencias que el Sr. Sagasta se había hecho, teñido por todos los gobernadores de provincia, diciéndole que en sus respectivos departamentos la coalición se deshacía por sí sola y no cuajaría. Estas partes se habían hecho venir para llevarlos a altas regiones en comprobación de lo que el Sr. Sagasta ha expuesto al rey sobre la coalición y su esterilidad.»

Aunque, a ser cierto el hecho, no deja de tener suma gravedad, es aun de mas trascendencia el rumor que ayer circuló con evidentes visos de certeza. Declara que el señor ministro de la Gobernación había dirigido un parte a los gobernadores, asegurándoles que la coalición se había deshecho, y ordenándoles comunicarlo oficialmente a los pueblos. Aunque esta superchería no subsista sino hasta que el correo lleve la negativa mas rotunda a los últimos estremos de la monarquía, el atentado contra el derecho de las opiniones es altamente censurable e indigno de toda persona seria.

Al denunciarnos en nuestras columnas, invitamos a todos nuestros colegas a desvanecer la mentida noticia del gobierno, dando la mayor publicidad a esta nueva superchería, de cuya averiguación se ocupan nuestros jefes para hacer las reclamaciones necesarias donde correspondan.

Ya que los diarios ministeriales nos vienen diariamente encomiando la buena inteligencia que reina entre sagastinos y fronterizos, bueno será que se hagan cargo de lo que escribe acerca de este asunto el generalmente bien informado correspondiente en Madrid de *El Diario de Barcelona*:

«Mientras que los enemigos del Gobierno redoblan su actividad en razón inversa del tiempo que falta para las elecciones, los ministros, y especialmente el de Gobernación, está sumergido según mis informes en un pila de dificultades hijas en gran parte de su conducta doble, para sus aliados los unionistas, quienes cada día van viendo más claro que no tienen que contar más que con la guerra encubierta patente de los agentes de la autoridad en casi todas partes, y como los amigos del señor Sagasta no tienen influencia ni aun siquiera son conocidos en los distritos que quieren representar, la dificultad del triunfo del Gobierno aumenta en proporción de las facilidades que estas torpezas, increíbles dada la gravedad de las circunstancias, ofrecen a los coligados.»

Es verdaderamente curiosa la relación que tomamos del periódico barcelonés *La Imprenta*, relativa al candidato calamar que trata de presentarse por el distrito de Vich en las próximas elecciones.

«El pleito de tercera de mejor derecho que sostenía el Sr. Pons y Montels y el Sr. Balins Bonaparte sobre quien se quedaría con el distrito de Vich en las próximas elecciones, se ha transigido al fin retirándose el Sr. Balins, gracias a la influencia de altas personas que han querido poner paz entre los dos candidatos ministeriales. El candidato definitivo Sr. Pons y Montels salió el sábado último en el primer tren para visitar el distrito que habrá encontrado muy mojado, gracias

a las lluvias de estos días. Para sacarlo el Sr. Pons y Montels, director de *La Bomba*, se llevó, según noticias, algunos ejemplares del semanario satírico, con el propósito de repartirlos a los electores de Vich, para que los viesen y así una muestra de su ingenio. Se añade, que si el terreno todavía no se ha secado en el momento de abrirse las urnas, se echará mano de la partida de la porra, que en Vich ha obrado milagros en otros periodos electorales. Creemos que todos estos rumores no llegarán a convertirse en realidades, puesto que a los electores de Vich les bastará saber que el señor Pons y Montels goza 24,000 rs. del presupuesto para que todos se apresuren a distinguir con sus votos al jefe de fomento del gobierno de la provincia de Barcelona.»

No son mas afortunados que los periódicos de Madrid los de provincias; *El Iris* de Palma de Mallorca manifiesta que tiene pendientes cuatro denuncias y *La Constancia* una.

Al paso que la época de las elecciones se acerca, arrecia la cruzada contra la prensa de oposición.

A seguir en igual progresión que hasta ahora, antes del 2 de Abril próximo, han de estar poblando las cárceles de España, no de los bandidos que pululan por todas partes, sino de escritores públicos.

Y ni por esas...

Con el título de *Lo que nos espera publica La Discusión* un artículo, en el cual leemos las siguientes apreciaciones, dignas de tomarse en cuenta y que por cierto no presentan una perspectiva muy lisonjera de los acontecimientos del mes de Abril:

«No habrá medio, de los numerosos que el poder tiene a su disposición, que no emplee este Gobierno en aparecer triunfante a los ojos del rey, ya que no del país; pero decimos mal: el rey lo sabe como el Gobierno; el rey sabe que la situación política que nos rodea es una situación de fuerza, es una situación impuesta, contraria a la soberanía nacional. El rey, como el Gobierno, sabe que no puede ser afecto al pueblo. Sabía ya que vino a este país contra la voluntad del pueblo, que no conociéndolo no podía amarlo. Sabía hoy todavía mejor, que el pueblo ya le conoce y por eso no puede amarlo.»

El Gobierno, por interés propio, que no en proyección de un rey al que siempre se mostró hostil, hará cruda guerra a las oposiciones coligadas. El rey, por egoísmo, perdido el sentimiento del deber, quiza por la cualidad de irresponsable de que se halla adornado, juzgará un desatado lo que solo es un producto de la espontaneidad nacional, y estimará, en su consecuencia, que cualquiera que sea el medio empleado en reprimirle será bueno y necesario. De aquí la justificación del golpe de Estado que se viene meditando.

Los coligados han de saberlo.

El rey y el Gobierno preparan de consuno un golpe de Estado.

Si por un accidente desconocido, que no es de esperar, las oposiciones triunfaran en la lucha electoral, las serían cerradas las puertas del Congreso; y si las oposiciones persistieran en su derecho y trataran de formar una Convención, la Convención sería disuelta a cañonazos, sucediendo a este falso régimen representativo una dictadura audaz y desnuda.

La monarquía de D. Amadeo, según *La Igualdad*, toca a su fin. La situación está agonizando; muere de desesperación.

Los párrafos que a continuación reproducimos están llenos de amargas verdades, que merecen ser conocidas por lo que enseñan.

«La monarquía de D. Amadeo no ha tenido, desde que el elegido de los 191 piés el suelo español, más que un solo periodo, el de destrucción; destrucción de la Hacienda, de la moralidad, de la honra de los españoles; destrucción de la libertad y de los derechos del pueblo; destrucción del orden, de la paz y de la tranquilidad del país. Pero en tan nefanda obra la monarquía de Don Amadeo ha sido arrastrada a su ruina; dejando el vacío en su alredero; ella misma, justo y providencial castigo, ha preparado y realizado su propia destrucción.»

La monarquía de D. Amadeo no puede ya subsistir; ha sonado para ella la hora de la justicia y de la expiación. No solo, después de haberse impuesto pisoteando la honra y la dignidad de España, ha desconocido sistemáticamente todos los sentimientos y aspiraciones de nuestro pueblo, sino que hasta como gobierno de hecho, como gobierno de fuerza ha llegado a ser de todo punto imposible. Desde el momento en que la coalición nacional ha sido un hecho, la existencia de la obra de los 191 tiene contados sus días. Y en efecto, reunidas que sean las próximas Cortes, ningún gobierno, sea cual fuere, podrá constituirse; ni es admisible que la locura de los consejeros de D. Amadeo le arrastren a desprestigiar la representación nacional con un nuevo y entonces ilegal decreto de disolución.

¡Cosa rara y casi increíble en España! La monarquía de D. Amadeo llegará a la extraña situación de que nadie querrá encargarse de la formación de un ministerio, a no correr la suerte de ser un nuevo *ministerio Retampago*.

Una vez llegadas a este estado las cosas, escaso será el esfuerzo que tenga que hacer el pueblo español para concluir con la dominación extranjera; porque quiza los que la representan, en uno de esos momentos de lucidez que acompañan los últimos instantes, comprendan que una pronta retirada puede evitar a todos mayores desgracias; pero quiza no deberá ser nuestra resolución y nuestro valor para salvar a España del triste estado a que la han reducido los miserables que vendieron la revolución de Setiembre; cuán vigorosos no habrán de ser nuestros esfuerzos para concluir de una vez para siempre con esos partidos de mercedarios políticos, bajo cualquier dinastía, eternos explotadores de este desgraciado país; cuán difícil no será la regeneración de España después de una anarquía gubernamental tan larga y profunda?

El *Journal Officiel* desmiente la noticia que nos comunicó el telégrafo de haber ocurrido una insurrección en las posesiones francesas de Cochinchina.

Con fecha 10 del corriente escriben de Besançon a *La France* que el día anterior, a cosa de las cuatro de la tarde, se aseguraba haberse recibido un telegrama disponiendo que las tropas permanecieran en sus cuarteles y que se mandasen ocupar los fuertes que dominan aquella ciudad.

Estas medidas no tardaron en llegar a conocimiento del público, que preguntaba cuál podría ser la causa de ellas. Entonces se esparció el rumor de que se temía una sublevación de la Internacional en las provincias del Este y del Sudeste, añadiéndose que debía empezar por apoderarse del general comandante de la división y del jefe de estado mayor.

Hasta la fecha, añade la carta, la tranquilidad es tan completa, que la sensación causada en los ánimos por el anuncio de las precauciones adopta-

das, casi ha desaparecido. Sin embargo, hoy domingo, las tropas continúan en los cuarteles.

La France, al publicar estas noticias, recibidas de persona que le merece entero crédito, espera que serán rectificadas, o por lo menos explicadas por quien corresponda.

Un diario de Nueva-York se expresa en estos términos acerca de las discusiones del Senado anglo-americano respecto de la investigación sobre venta de armas y municiones a Francia durante la guerra con Prusia:

«Según los discursos pronunciados estos días en el Senado por los defensores de la Administración, es injusto todo lo que puede dañar a esta, y traicion todo lo que directa o indirectamente perjudica los intereses de los ciudadanos.»

La investigación propuesta por Mr. Sumner y apoyada por Mr. Schurz, relativa a la investigación de la venta de armas a Francia durante la guerra franco-alemana, no debe llevarse a cabo; porque compromete a los empleados del gobierno; y puede servir de base a Inglaterra para no satisfacer las reclamaciones del *Alabama*, y a Alemania para reclamar una indemnización igual a la de los Estados Unidos. El derecho, según esto, es la conveniencia.

La cuestión ha ido ya demasiado lejos. Es probable que la investigación nunca se verifique, porque los amigos de la Administración están en mayoría; pero el mal está hecho. Basas defensas feroces, esos ataques desesperados de los promotores de la investigación, los calificativos de vengativo a Mr. Sumner, y de traidor a monsieur Schurz; todo eso indica más y más al mundo que el gobierno de los Estados Unidos no cumplió sus deberes de neutral. La votación saldrá a los funcionarios públicos de un sumario; pero eso no borra las dudas de las potencias extranjeras; no lava la mancha que todo el mundo supone en el honor de la nación.

Circula en Versalles el rumor de que, a pesar que M. Casimiro Perier aceptaría voluntariamente la cartera de Hacienda, a condición de que M. Thiers se haya negado a aceptarla, M. Goulard sería definitivamente el sucesor de M. Pouyer-Quertier.

Por noticias telegráficas de Roma, recibidas por la vía de Marsella, sabemos que el 10, en una audiencia pública que tuvo lugar en el Vaticano, el Papa, hablando de los acontecimientos actuales, dijo que los males de la Iglesia datan especialmente desde 1848; que los enemigos de la Iglesia empezaron entonces a pervertir a la multitud, y que hasta entonces Roma e Italia aclamaban el Pontificado. «Una diputación, añadió Su Santidad, vino a ofrecerme la presidencia del gobierno; fué escuchada, y he aquí la respuesta que di: *El Papa quiere conservar sus derechos, pero no menoscobar los de otros soberanos*».

El Papa terminó su discurso manifestando que la co-existencia en Roma de dos poderes, es imposible.

Un *triduo* que se celebró aquel día y los anteriores en la Basílica de San Pedro por acuerdo de Su Santidad atrajo una multitud inmensa. La plaza de San Pedro estuvo llena de carruajes, habiendo asistido el 9 a aquella fiesta religiosa el Nuncio del Papa en Francia.

El rumor de que se estaban haciendo en el Vaticano preparativos de marcha, y que monseñor Chigi había llegado de París para recibir instrucciones para este viaje, es completamente falso: según el telegrama a que nos referimos, monseñor Chigi no ha llevado mas asunto a Roma que visitar a su hermano que se encuentra enfermo de peligro.

No obstante esta apreciación, la declaración hecha por Su Santidad de que no es posible que existan dos poderes en la Ciudad Eterna, tiene a juicio de algunos una significación determinada.

No pudiendo existir dos poderes en Roma y no siendo fácil suponer que el Gobierno italiano la abandone, la consecuencia que deducen de las palabras de Su Santidad, es que saldrá de Roma, añadiendo que en cuanto a la época en que haya de verificarlo no es posible calcularlo y solo las circunstancias juzgadas por la alta sabiduría del Sumo Pontífice, la determinarán.

Por nuestra parte no nos atrevemos a aceptar esta opinión, si bien no entraremos por el momento en discusión sobre este punto.

El virtuoso anciano, el padre común de los fieles, con esa abnegación que es reconocida hasta por sus mas encarnizados enemigos, que con su alta prudencia y el auxilio de Dios que nunca puede faltarle, obrará sin duda, como mejor convenga a la augusta y santa causa de que es la mas alta y autorizada representación en la tierra.

Pa *Liberté* desmiente la noticia que apareció en sus columnas referente a la supuesta dimisión del conde de Harcourt del puesto de representante de Francia en el Vaticano.

El conde de Harcourt, dice el colega, debe efectivamente venir a Francia, pero solo para tomar parte en las deliberaciones del Consejo general de que es miembro; y terminadas las sesiones volverá inmediatamente a su puesto cerca del Santo Padre.

Las noticias recibidas ayer de París y Versalles acerca del probable éxito del proyecto de ley Le franc son en extremo contradictorias, no solo respecto de las del día anterior, sino las que contienen los diarios.

Al propio tiempo que algunos órganos de la prensa aseguran que después de la conferencia que al fin tuvieron con Mr. Thiers los diputados encargados por la comisión, hay esperanzas de que se encuentre una fórmula aceptable para todos, otros periódicos afirman que la derecha de la Asamblea no es favorable al proyecto y que rechaza el sistema ingenioso del estado de sitio ambulante que se trata de establecer en la legislación.

Añaden que la izquierda no se muestra tampoco muy dispuesta en favor del proyecto, puesto que el partido radical está decidido a votar en contra de la totalidad así como los miembros de la union republicana, y por último, que el centro izquierdo no admite el artículo segundo.

Ante apreciaciones tan distintas no es fácil formar un juicio que no sea aventurado acerca del éxito que espera a tan manoseado proyecto de ley, objeto hace días de las discusiones de la prensa francesa.

L'Italia de Roma del 10 desmiente la noticia dada por varios periódicos acerca de que el Gobierno italiano había confiado una misión extraordinaria a M. Hun-

gheti, añadiendo que no se trata de hacer variación alguna en el cuerpo diplomático.

Dice además *L'Italia* que siendo M. Hungheiti ponente de la comisión de Hacienda, tiene a su cargo un asunto demasiado importante para que pueda ausentarse. *Just in case*

A continuación del decreto sobre organización de la reserva activa, que publicamos en la *Sección oficial*, la *Gaceta* inserta la siguiente relación de los 80 batallones de reserva, que se crean según el decreto de 28 de Febrero último, con expresión de los terceros batallones, y comisiones de reserva que les sirven de base:

1. Jaen, la actual reserva; 2. Badajoz, idem; 3. Sevilla, idem; 4. Burgos, idem; 5. Lugo, idem; 6. Granada, idem; 7. Leon, idem; 8. Oviedo, idem; 9. Córdoba, idem; 10. Mérida, idem; 11. Boja, 3.º de Aragón, 21; 12. Ciudad-Rodrigo, 3.º de Córdoba, 10; 13. Logroño, la actual reserva; 14. Soria, idem; 15. Orense, idem; 16. Santiago, 3.º de Murcia, 37; 17. Pontevedra, la actual reserva; 18. Tuy, de nueva creación; 19. Betanzos, 3.º de Orense, 27; 20. Málaga, la actual reserva; 21. Guadix, 3.º de Africa; 22. Ronda, 3.º de Cantabria, 59; 23. Cuenca, la actual reserva; 24. Salamanca, idem; 25. Alcazar de San Juan, 3.º de la Reina; 26. Lorca, 3.º de Galicia, 19; 27. Valladolid, la actual reserva; 28. Mondoñedo, de nueva creación; 29. Toledo, la actual reserva; 30. Ciudad-Real, idem; 31. Avila, idem; 32. Plasencia, 3.º de la Princesa, 4; 33. Segovia, la actual reserva; 34. Monterey, de nueva creación; 35. Mallorca, la actual reserva; 36. Cáceres, idem; 37. Cádiz, idem; 38. Guadalupe, idem; 39. Zamora, idem; 40. Santander, idem; 41. Albacete, idem; 42. Coruña, idem; 43. Madrid, idem; 44. Palencia, idem; 45. Huelva, idem; 46. Almería, la actual reserva; 47. Barcelona, idem; 48. Valencia, idem; 49. Lérida, idem; 50. Alicante, idem; 51. Tarragona, idem; 52. Castellón, idem; 53. Pamplona, idem; 54. Huesca, idem; 55. Zaragoza, idem; 56. Teruel, idem; 57. Gerona, idem; 58. Alcalá de Henares, 3.º de Bailén, 24; 59. Aranda de Duero, 3.º de Burgos, 30; 60. Talavera de la Reina, 3.º de Málaga, 40; 61. Montforte, de nueva creación; 62. Astorga, 3.º de Castilla, 16; 63. Cúngas de Tineo, de nueva creación; 64. Cangas de Onís, 3.º de Zaragoza, 12; 65. Tudela, 3.º de Luchana, 28; 66. Calatayud, 3.º de Navarra, 25; 67. Alcañiz, 3.º de Soria, 9; 68. Vich, 3.º de América, 14; 69. Manresa, 3.º de Saboya, 6; 70. Tortosa, 3.º de San Fernando, 11; 71. Jativa, 3.º del Infante, 5; 72. Hellín, 3.º de Toledo, 35; 73. Segorbe, 3.º de Iberia; 80; 74. Orihuela, 3.º de Sevilla, 33; 75. Andújar, 3.º de Zamora, 8; 76. Baeza, 3.º de Mallorca, 13; 77. Carmona, 3.º de Valencia, 23; 78. Lucena, 3.º de Albuera, 26; 79. Algeciras, 3.º de la Constitución, 29; 80. Llerena, 3.º de Asturias, 31.

Madrid 9 de Marzo de 1872.

El Consejo de Guerra de Versalles ha sentenciado en la causa seguida, con motivo de las escenas de devastación y de muerte que durante los últimos días de la Commune, tuvieron lugar en la iglesia de San Eloy de París, condenando a Adolfo Bandin a la pena de muerte, a su hermano Teófilo a la de trabajos forzados por toda la vida, y a Mizziar de Tugina, polaco, a diez años de reclusión.

Después de una larga discusión, la comisión de reorganización del ejército francés, ha resuelto, a pesar de la opinión del general Cissey, mantener en la ley artículo que prescribía la incorporación total, todos los años, de los jóvenes de cada clase.

Señalamientos para hoy 14.—Caja de Depósitos.—Intereses de depósitos en efectos públicos, segundo semestre de 1871, números 3.220 al 3.250 de señalamiento.—Canga de depósitos antiguos por resguardos al portador, carpetas 2.851 a 2.890.—Tesorería central.—Cupon de bonos vencidos en Diciembre 871 a 900.—Bonos amortizados, 37 a 40.—Billetes del Tesoro vencidos en Octubre, 401 a 440.—Denda pública.—Cupones de obligaciones generales de ferro carriles 3.207 a 3.239.

El conde de Valmaseda dice desde las Tunas en telegrama del 12, recibido ayer en Madrid, que la línea telegráfica está restablecida entre Santiago de Cuba y la Habana, y que continúa activamente la persecución del enemigo. Se felicitó por el restablecimiento de la referida línea, interrumpida desde Octubre de 1898.

SECCION DE PROVINCIAS.

NOTICIAS DE CUBA.

Por la vía de Nueva-York recibimos ayer los siguientes despachos: Habana, febrero 23.—El general insurgente Manuel Agramonte, que se presentó últimamente a las autoridades españolas, ha publicado un manifiesto dirigido a sus antiguos compañeros de armas, diciendo que deplore la continuación de la guerra. Además, les pide que se presenten y que dejen circular el documento entre los rebeldes.

Agramonte ofrece recibir a todos los insurrectos que deseen rendirse, para lo cual acompañará una columna de tropa. Pero si rehúsan entregarse, dice que organizará a los cubanos que se rindieron con él para batir a los contumaces. El manifiesto termina diciendo que no hay razón alguna para que la revolución continúe.

Habana, febrero 27.—Hoy al medio día llegó la escuadra rusa, y los buques en puerto están contestando el saludo. Aun no se sabe cuando desembarcará el Gran Duque.

En la mañana del sábado apareció ahogado en la punta de San Felipe de Cadix un joven de catorce años, hijo de un oficial encargado del archivo de la diputación provincial.

Se ignoran los móviles de esta desgracia, aunque se supone por algunos, que tal vez haya sido arrojado al mar después de haberlo asesinado, porque el cadáver tiene una gran herida en la nuca, y se ha encontrado sin mas ropa que los botines y la corbata. Segun hemos oído, el joven Beltrán era muy aficionado a dar paseos por la bahía, y es muy posible que intentase lo verificase y hayan comido por el tal crimen, después, doroarle, pues llevaba encima, contra su costumbre, unos cinco duros.

Su edad de catorce años, no es tampoco la más a propósito para llevar a cabo la determinación de suicidarse.

El juzgado de primera instancia, que desde el momento de ocurrir el suceso empezó las actuaciones y dispuso la traslación del cadáver al depósito, nos dará el resultado de sus investigaciones, y entonces sabremos la verdad de los hechos y si son o no fundadas las suposiciones que se hacían por algunos.

En *La Andaluza* de Sevilla, correspondiente al viernes, leemos:

«Anteanoche, algo después de haber llegado el correo de a Sevilla parece se ocupó la policía de recoger los números de *La Igualdad* que expendían los ciegos Los de *El Imparcial* quedaron detenidos, segun nos informan, en la administración de correos: antes de salir el correo de Madrid parece fueron reconocidos *El Combate*, *La Tertulia* y *La Esperanza*. Ahora no vendría mal un poquito de himno de Riego.»

Escritores de Jativa que en aquel distrito reina verdadero acuerdo entre todas las oposiciones, para combatir la candidatura de D. Trinitario Ruiz Caspejon, uno de los célebres 191 que votaron a D. Amadeo de Saboya.

El diario republicano de Valencia dice que se murmura que agentes sagastinos tienen el propósito deliberado de promover un alboroto en sentido republicano para conseguir por este medio, llegado el período electoral, lo que la imprudente actitud de aquel partido hace imposible hasta hoy en Valencia.

Hace algunos días comestose en la ciudad de Jativa un asesinato que ha causado profunda impresion en la poblacion. Un anciano de bastante edad llamado don Marcelino Bellus desapareció de su casa, y a los tres o cuatro dias fué hallado su cadáver enterrado en un campo. Parece que unas mujeres tomaron asiento en un punto donde la tierra ofrecia una pequeña altura, observando a los pocos momentos que una mano aparecia entre la tierra. Asustadas, dieron parte a la autoridad, que descubrió el cadáver del pobre anciano eructantemente asesinado.

De Sabadell escriben a *La Independencia* de Barcelona que en aquella villa se tiene noticia de haber, desde el día 2 del actual, resuelto el ministro de Fomento la famosa cuestion de los Escolapios, de conformidad con la opinion del consejo de Estado, sin que hasta ahora se haya notificado dicha resolusion al Ayuntamiento, a pesar del fundado interés que existe en dicha villa en conocerla. Créese que, en vísperas de las elecciones, hay quien quiere hacer de este asunto un arma electoral. Todo podria ser en nuestros tiempos y con nuestros gobernantes. Pero seria bueno que en todo caso la persona que tal pretende se despojara de ilusiones sobre el particular, pues haria bien arraigada esta la idea republicana en Sabadell, para que tan fácilmente ceda a una cabala miserable como la que se supone tramada.

No sabemos lo que pasa en la estacion del ferrocarril de Córdoba, pero es lo cierto que con suma frecuencia desaparecen de ella toda clase de efectos.

A propósito leemos en un periódico Cordobés: «El sábado apareció en la huerta de la Reina un cañón tan un espejo que al parecer habia sido extraído de la estacion del ferrocarril, como el baul de que hablan los hechos pocos dias. En las inmediaciones tambien se encontró un mundo que por su peso no lo podrian los sustraedores subir a la tapia. Esto pica ya en historia y urge al que se tomen medidas eficaces para precaver estos desmanes.»

Leemos en un diario de Granada: «Por disposicion del señor gobernador de la provincia y por espacio de algunas horas fué constituido en arresto en la mansana del domingo el primer actor cómico del teatro de Isabel la Católica, Sr. Carsi, teniendo por fundamento la tal medida, que no nos explicamos, el haber dicho actor recitado la noche del sábado unos versos en una escena de la comedia de *El pinto con Salas*, en sustitucion de los que el autor pone en boca de uno de los personajes, siendo aquellos casi una imitacion de estos. No creemos que la autoridad civil tenga intervencion alguna en esta clase de espectáculos, y aun así, si el hecho que motivó su estruendo fuese penable, debió denunciarse a la autoridad judicial, única a quien corresponden estos asuntos, hoy que no existe censura previa ni presidencia en los teatros. Las autoridades «clamaras» son de oro!»

Dice *El Progreso*, diario granadino: «Pasan ya en historia las que experimentamos en el recibio de las publicaciones ilustradas que nos favorecen con el cambio, a cuyas empresas denunciemos el hecho para que puedan producir las reclamaciones que a sus intereses convengan. Hace muchos dias que no han llegado a nuestras manos *La Ilustración de Madrid*, *El Museo Artístico* y *La Ilustración Española y Americana*».

«Ya se vé, como esos periódicos tienen grabados!»

Tomamos de un diario valenciano: «El Comité ministerial de la provincia no acaba de resolverse en la designacion de candidatos; tantas y tales son las exigencias de que se halla acosado. Se anuncia ya la dimision de varios de sus individuos, que consideran desahogada a la fraccion que representan, en vista de que son desahogadas las personas que propone. Confusion se llama esta figura.»

Leemos en *El Espectador* de Sabadell, del domingo: «Circula por esta villa, que en el pueblo de la Tarragona se intentó perpetrar un secuestro en la persona de uno de sus propietarios, quien a su presencia de ánimo debió el que no se llevara a cabo. Se presumen autores del atentado, a los individuos de la gaviota de malhechores de que nos ocupamos en el número anterior».

Leemos en un diario de Valladolid: «Delito. El domingo trató de cometerse uno y que, merced a acudir con tiempo, no se pudo conseguir el malvado fin que relatanos.»

Parece que en uno de los bailes que en estos dias se celebran, una muchacha fué invitada con caramelos, la que aceptó, no sabiendo las consecuencias que la habian de producir. A poco de tomarlos, sintió grandes dolores de vientre, hasta el punto de tener que conducir al hospital, donde reconocida por el doctor Sr. Quijano, resultó estar envenenada.

Se dispuso inmediatamente un antidoto, que fué mejorando poco a poco.

No sabemos que resultará, pero creemos se instruirán las correspondientes primeras diligencias.»

En Tarragona el edificio destinado a teatro de los Campos de reaso, se ha desplomado a causa sin duda de las últimas lluvias, produciendo grande estruendo.

El domingo tuvo lugar en Barcelona en el edificio que fué Palacio Real, bajo la presidencia del gobernador civil y con asistencia del delegado del gobierno D. Ramon Jover, una junta general de accionistas del ferrocarril de Barcelona a Francia por Figueras, en la cual se tomó, entre otros, un acuerdo, por el que se facultó a la junta directiva para que haga las gestiones necesarias a fin de obtener de la compañía de San Juan de las Abadesas el arriendo de todo el material locomóvil para poner en explotacion el trayecto de Granollers a Vich, cuyas obras están terminándose. Obtenido el material, se empezaría en un término no lejano.

A pesar de las multas impuestas (no sabemos si exigidas) por el gobernador de la provincia de Valladolid a los alcaldes que están adeudando varios trimestres a los maestros de primera enseñanza, no consta que los profesores de Tordesillas, Nava del Rey, Viana de Cega, Cabezón, Santibáñez de Valcorba, Berruete y otros varios, no han cobrado un sólo céntimo de su dictamen, ni para gastos de material en el año de 1871, ni tampoco en el corriente año.

Rogamos, pues, a nuestro señor gobernador civil que no desista de los justos y sentidos clamores de es-

tos infelices maestros, que se hallan sumidos en la mayor miseria.

Se ha recibido a informe en el Ayuntamiento de Murcia una reclamacion de varios electores en queja de no haberse expuesto al público las listas electorales en la primera quincena de febrero, ni haber admitido este reclamaciones de inclusion en las mismas, conforme previene el art. 22 de la ley electoral.

Con fecha 12 del corriente escriben de Alicante: «Ya empieza el movimiento. Ayer llegaron a esta capital dos aspirantes a distrito. Los cueros van y vienen, las conferencias empiezan y todo son idas y venidas, conciliabulos y proyectos. ¿Cuántos cueros se van a llevar algunos de los que aspiran a hacer la felicidad de la patria en el batallon que se dispone a formar el caudillo Sagasta!»

Leemos en un diario de Huesca: «Ha sido capturado por el sargento de la Guardia civil, comandante del punto de Angles, el criminal Tiburcio Moreno y Calleja, autor de los asesinatos perpetrados en las personas del señor penitenciario de Calahorra y su ama, en la noche del 23 de Junio de 1868; cuyo sugeto, sentenciado a cadena perpetua, y además doce años de presidio mayor, se fugó de la cárcel de El Fresno, en Abril del 70 al ser conducido a su destino, por cuya época llegó a esta provincia y se domicilió en Llesca con el nombre supuesto de Miguel Ricella. Se encuentra en la cárcel de esta capital, para ser conducido al juzgado de primera instancia de Calatayud, que lo ha reclamado.»

Sabemos de una manera evidente, que algunos de ellos, como sucede con la Maestra de Cabezón, se habrian visto precisados ya a abandonar las escuelas si no fuese por la caridad con que ciertas personas de esta poblacion se han apresurado a socorrerla con alguna limosna, hasta tanto que cobre las crecidas cantidades que el Ayuntamiento ha dejado de satisfacerla.

Semejante situacion es de todo punto escandalosa, y exige que se adopten medidas fuertes y decisivas que pongan término a estos abusos que de tal manera desacreditan el principio de autoridad y dan derecho a decir que ni tenemos gobierno, ni se trata de dar cumplimiento a las leyes que nos rigen.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Por decreto de 11 de Marzo, expedido por el ministerio de Gracia y Justicia, se dispone lo siguiente: Artículo 1.º Las salas de justicia del Tribunal Supremo tendrán el personal de auxiliares que a continuacion se expresa:

La primera los relatores y escribanos de Cámara existentes en el Tribunal a la publicacion de la ley provisional sobre organizacion del poder judicial, conforme a lo prevenido en la decimatercera disposicion transitoria de la misma.

La segunda un secretario y un oficial de sala.

La tercera dos secretarios y un oficial de sala.

La cuarta otros dos secretarios y dos oficiales de sala.

Art. 2.º Queda suprimida la secretaría que hay vacante en la sala cuarta.

Art. 3.º Con arreglo al art. 534 de dicha ley, se señala al secretario de la sala segunda una asignacion anual de 1.500 pesetas para pago de auxiliares y escribanos.

Cada uno de los secretarios de la sala tercera percibirá por igual concepto la suma de 5.250 pesetas.

Los secretarios de la sala cuarta tendrán para el mismo fin la asignacion de 4.500 pesetas cada uno.

Art. 4.º Los oficiales de Sala disfrutará la dotacion de 3.500 pesetas.

Art. 5.º Se asigna a la fiscalia del Tribunal Supremo la suma de 7.500 pesetas anuales para gastos de material de la misma.

Art. 6.º El presidente del Tribunal percibirá por gastos de representacion la cantidad de 5.000 pesetas que señala el art. 218 de la referida ley.

Art. 7.º El ministro de Gracia y Justicia dictará las disposiciones convenientes para llevar a efecto en todas sus partes el presente decreto.

Por otro de igual fecha del ministerio de la Gobernacion se ordena lo siguiente:

«Artículo 1.º Se concede al subdito francés D. Victor Ernesto Caillaux la nacionalidad española que tiene solicitada; entendiéndose que esta ha de ser de las llamadas de cuarta clase con arreglo a las leyes.

Art. 2.º La expresada concesion no producirá efecto hasta tanto que el interesado preste juramento de fidelidad a la Constitucion del Estado y obediencia a las leyes, con renuncia de todo pabellon extranjero e inscripcion de la carta de naturaleza en el registro civil.

Por otro del ministerio de la Guerra, fecha 9 de Marzo, se dispone se observen las instrucciones siguientes:

Artículo 1.º Los cuadros de jefes y oficiales de los 80 batallones de reserva de nueva creacion tendrán por base los de los tercetos batallones de los regimientos de línea y comisiones de reserva que a cada uno se señala en la adjunta relacion, siendo de nuevo nombramiento en su totalidad los de Cangas de Tineo, Monforte, Tuy, Mondono y Monterrey, y completándose los demás en la forma que previene el citado real decreto.

Art. 2.º Los sargentos primeros que hoy dependen de las comisiones permanentes quedarán en los batallones que sobre ellas se forman, nombrándose para el resto de los sargentos segundos ascendidos por la escala general, con arreglo a lo que previene el art. 21 del real decreto orgánico.

Art. 3.º Para cubrir las plazas de cabos de cornetas y cornetas que a cada batallon de reserva se detallan, se explorará la voluntad de los de dichas clases del ejército activo que quieran pasar a ellos; advirtiéndose que pueden hacerlo con el empleo de cabos los cornetas que lo soliciten y cumplan con las prescripciones reglamentarias que previene la orden de la Regencia de 13 de Abril de 1870. En el caso de que el anterior medio no bastase a cubrir las plazas marcadas, los jefes de los indicados batallones de reserva procederán a la adimision de licenciadlos del ejército.

Art. 4.º Coincidiendo en general los nombres y número de los batallones que se crean con los de la antigua Milicia provincial, la fuerza de tropa de los actuales se compondrá de los individuos que habiendo servido cuatro años en el ejército activo, correspondan al cupon de los pueblos que a cada uno de los anteriores se señala el Nomenclátor que cita la circular de la Direccion general de infanteria de 26 de Mayo de 1863; teniendo presente que el de Carmona corresponden en un todo los mismos pueblos que al antiguo de Utrera; que los de Requena han de ser incorporados accidentalmente al de Valencia, lo mismo que los de Baza y Alcoy, respectivamente a los de Granada y Alicante; no destinando a los de Hellín, Orihuela y Andújar otros cupones que los de dichas poblaciones hasta que se les señale nueva demarcacion.

Art. 5.º Para la demarcacion de los batallones de que trata el artículo anterior, así como para el reparto de los que correspondia al antiguo de Requena, y cualquiera

otra modificacion que se considere conveniente introducir en la de los demás batallones, los capitanes generales de los distritos correspondientes dispondrán que se instruyan los expedientes oportunos, poniéndose al efecto de acuerdo con las autoridades civiles respectivas y teniendo muy en cuenta para ello la situacion especial de cada pueblo, los medios de comunicacion y los mozos creacion con fuerza proporcional al resto de los que se establecen.

Art. 6.º Terminados los expedientes a que se refiere el artículo que antecede, los capitanes generales remitirán a este ministerio para que, cuando se hallen reunidos todos, recaiga la resolucion que corresponda.

Art. 7.º Los individuos del reemplazo de 1868 y anteriores que hoy se hallan en la primera reserva, quedarán en los batallones que se organizan sobre las 45 comisiones permanentes, y por ellos han de ser ajustados y licenciados cuando los correspondan.

Art. 8.º Los de las quintas de 1869 y posteriores que por la ley de fomento de poblacion rural de 3 de Junio de 1868 y orden de la regencia de 3 de Diciembre de 1870 se hallan en la reserva, serán bajas en las comisiones permanentes por fin del presente mes y alta en el siguiente en los nuevos batallones a que correspondan los pueblos por que cubran cupo.

Art. 9.º Estos individuos, así como los que progresivamente se vayan destinando, serán repartidos proporcionalmente en las seis compañías de que ha de constar el batallon, cuya operacion harán los jefes de ellos, teniendo en cuenta la situacion de cada pueblo, para que inmediatos los de la misma compañía, resulten todos aproximadamente de igual fuerza.

Art. 10.º Todos los jefes, oficiales y sargentos nombrados para los referidos batallones se hallarán en sus respectivos destinos el día 1.º de Abril, cuya revista pasarán ante el comisario o alcalde respectivo, siendo precisa residencia la de los pueblos que dan nombre al batallon.

Art. 11.º Se exceptuarán de la anterior medida los jefes y oficiales de los tercetos batallones que desempeñan de real orden comisiones especiales del servicio, y los sargentos primeros que prestan el suyo en el batallon provisional de escribientes y ordenanzas, que continuará en sus actuales destinos, perteneciendo a los nuevos batallones de reserva y percibiendo sus haberes los últimos, según está mandado.

Art. 12.º Los sargentos, cabos de cornetas y cornetas destinados a formar los cuadros llevarán los cuerpos de que procedan todas las prendas mayores de vestuario y el instrumental, que serán dados de baja en sus respectivos cuerpos.

Art. 13.º Los jefes de dichos batallones solicitarán de los respectivos capitanes generales el armamento y municiones necesarias para sus cuadros de tropa, dando conocimiento a la direccion de infanteria y remitiendo copia del avalúo cuando lo recibian.

Art. 14.º Todos los efectos que existen en los almacenes, mobiliario de oficinas, arcas de fondos y documentos de detall y contabilidad de las comisiones permanentes y tercetos batallones de los regimientos han de pasar a los de reserva que se organizan sobre su base.

Art. 15.º Los cajeros y habilitados de los tercetos batallones continuarán desempeñando sus funciones en los nuevos de reserva hasta terminar el año económico, ultimando sus cuentas con los del primero y segundo batallon, dando se abonarán las cantidades que resulten adeudando si no tuviesen suficiente metálico, y formalizando las liquidaciones de caja con sujecion a los finiquitos que exidan las oficinas de administracion militar, nombrando los correspondientes apoderados que los representen cerca de los regimientos en que hoy sirven.

Art. 16.º Los batallones que tienen por base las comisiones permanentes de reserva y los cinco de nueva creacion procederán inmediatamente, despues de la revista de Abril, a la eleccion de cajero y habilitado conforme a ordenanza, arreglando sus documentos de detall y contabilidad a los reglamentos vigentes.

Art. 17.º Los jefes de las actuales comisiones permanentes remitirán a los de los nuevos batallones de reserva las filaciones y libretas de ajustes y alcances de los individuos que por efecto de lo indicado en el artículo 8.º pasen a dichos batallones, formalizando duplicada relacion de débitos y créditos, y expidiendo abonaré del importe de sus alcances, que harán efectivos por medio de la direccion general de infanteria.

Art. 18.º Cuando del ejército activo se destinen a la reserva los reemplazos sucesivos, los jefes de los cuerpos tendrán presente el batallon a que corresponde el pueblo en que ha de residir cada individuo, y a dicho batallon han de remitir abonaré de sus alcances y demás documentos, practicando esta operacion como hacen entre si los demás del arma.

Art. 19.º Los regimientos y batallones de cazadores cesarán desde 1.º de Abril próximo de reclamar la gratificacion de penidas mayores y entretenimiento señalada a los sargentos de las reservas por el orden del Gobierno provisional de 20 de Noviembre de 1868, puesto que desde la fecha indicada lo han de hacer los batallones a que ahora se destinan.

Art. 20.º Para el ingreso, permanencia, baja de los individuos del ejército en la reserva activa, así como para el detall, contabilidad y documentos que deben remitirse a la Direccion, los jefes de los nuevos batallones se atenderán hasta nueva disposicion a cuanto prescribe el reglamento de la segunda reserva creada con arreglo al real decreto de 24 de Enero de 1867, aprobado en 11 de Marzo del mismo año, y a las reales ordenes que sucesivamente hayan modificado algunos de sus artículos.

Art. 21.º Los individuos que, según la ley de 29 de Marzo de 1870 constituyen la segunda reserva, serán distribuidos en igual forma que los del reemplazo de 1869 y posteriores, pasando los jefes de las comisiones permanentes a los de los nuevos batallones relacion filiada de los que correspondan a cada demarcacion, quienes las conservarán para el caso que previene el real decreto en la segunda parte del art. 6.º

Art. 22.º En tanto que un reglamento especial no termine otra cosa, de cada cuatro vacantes de sargentos primeros de los batallones de activo se adjudicará uno a los de la reserva que lo soliciten, o que por turno les corresponda, con objeto de facilitar de este modo el año de ejercicio que han de necesitar para el ascenso a oficiales.

Art. 23.º Los jefes de los batallones de reserva tendrán especial cuidado en que no decaiga la instrucción de los oficiales, a cuyo fin tendrán academias con la frecuencia posible.

ESPIRITU DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE ANOCHÉ.

La Política cree absolutamente necesario que esta se acentue en sentido conservador o que el ministerio deje su puesto a otro de más fuerza y prestigio que pueda conjurar la tormenta que en forma de coalicion se viene encima del Gobierno; por ejemplo, un ministerio Serrano-Ulloa.

Este ministerio no tendrá tanto motivo de tanta necesidad para apelar a medidas extremas; no habría golpe de Estado, ni Convencion nacional, ni nada de lo que asusta a *La Discusion* y *La Política* no cree posible.

Sin embargo, nuestro colega confiesa ingenuamente que la aparente tranquilidad que reina, le-

jos de calmar la publica ansiedad, la excita más cada día, y que los siniestros rumores que circulan preocupan más al país que la misma lucha electoral.

Aparentemente, dice, la política duerme, y el silencio sería absoluto en sus regiones si no le interrumpieran voces m seriosas, ecos subterráneos, incesantes alarmas que hacen al público vivir en la zozobra, temiendo o esperando algo, cual si todo el mundo tuviera un presentimiento de que en España va a pasar pronto algun suceso tremendo, de esos que forman época en la vida de las naciones. Es extraño este fenómeno cuando la tribuna está muda, cuando la prensa apenas tiene asuntos de qué ocuparse, cuando parece que, aparte el gran estruendo de la coalicion que golpea por todos lados con su pesada maza el edificio del gobierno, no debia oírse más ruido que el que hicieran los candidatos, únicos seres condenados a moverse en medio de la quietud universal propia de los interregnos parlamentarios; mas, por raro que sea, se verifica, aumenta la ansiedad, halla créculos la invencion más absurda y explotada por la maledicencia, rueda y crece como la bola de nieve, creando fantasmas que asustan la impresionable imaginacion del pueblo y le hace dar el carácter de presentimientos a simples alucinaciones.

El Debate se pinta solo para los símiles.

Verdad es que pide permiso para comparar la coalicion con un perro y un gato metidos en un saco, y nosotros se lo otorgamos de buen grado; pero no podemos conformarnos con que la filosofía, a no ser que se trate de la sagastina, descienda a averiguar si es posible que el gato prescinda de sus uñas y el perro de sus caninos, suponemos que *insistirá*, aunque los cajistas de *El Debate* se los hayan comido.

En la homogeneidad de aspiraciones que reina entre los hombres de la fusion o coalicion ministerial, puede el cole nocturno observar el resultado de la metafísica union de tales animales.

¿A qué buscar observatorio prestado quien vive dentro de la torre de Babel?

El Debate confía en que aun puede ser que la saga se rompa y concluya sus cuentas galanas con estas partidas hipotéticas.

X nosotros preguntamos: ¿No podia suceder que el guarismo fijado por la coalicion fuese exacto, resultase exacto al revés? ¿No podia suceder que los cuatro elementos sean el centenar escaso en el Congreso del próximo Abril, y que la mayoría homogénea y adicta al actual orden de cosas se componga de esos dos centenares y medio, largos de talla, que los apoderados de la irasanta quieren para sus hechuras? Convergamos en que, aunque solo sea como hipótesis, esto es posible; y convergamos en que con pocas provincias que haya como Barcelona y Burgos, eso puede ser probable. Tendría, pues, que ver que todo eso pasara; y nosotros lo celebráramos, no ya porque esto nos probaria que no estamos tan dejados de la mano de la Providencia como narécé, sino porque... (y seámos permitido decirlo tímidamente) porque sería de ver la cara del Sr. Ruiz si eso sucediera.

El Tiempo dedica su primer fondo a marcar las diferencias que distinguen a los verdaderos de los falsos conservadores, a los que crearon las leyes administrativas que constituyeron a la nacion española sobre bases sólidas y respetables, de los que encarecen y hasta patrocinan los delirios administrativos de la revolucion.

Despues defiende a la coalicion de los ataques de los periódicos ministeriales, explicando lo que aquella es y lo que no es, en estos términos:

«Hay, pues, que reconocer la coalicion como una gran necesidad en estos momentos, cuando tan rápidamente ha logrado abriser paso por todas partes, admitiéndose aun por aquellos partidos mas opuestos a ella y que menos provecho han de conseguir con su realizacion.»

La coalicion es el grito de reprobacion general que condena el actual orden de cosas. En tal concepto se la considera por los partidos coligados y por todas las clases del país en ellos representadas.

Un apreciable colega, que con nosotros se opuso en principios a la coalicion, no se atrevió sin embargo a combatirla de frente; y antes por el contrario, llegó a asegurar que, por mas que su realizacion trajera, nunca podria aventajar a los que hoy presenciamos y que en tan supremo grado, alijen al país.

La coalicion no es la revolucion ni la restauracion, por mas que una tras otra pudieran suceder a aquella.

Una monarquía sin fuerza ni tradicion, un gobierno heterogéneo, sin prestigio ni autoridad, un descontento general, un deseo vehemente de orden, de administracion, de paz y de justicia, todo influye poderosamente en la coalicion de los partidos; cuyo triunfo no está precisamente en la mayoría de votos, sino en la calidad de estos.

La coalicion podrá no tener virtud para edificar, pero de segura la tiene para destruir.

Y la destruccion, al estado en que han llegado las cosas, significa la aurora del nuevo día, la última nube, cuya desaparicion hará que la atmósfera quede completamente despejada.

La Esperanza, con el mayor desenfado y franqueza, presenta su plan de batalla al enemigo a quien piensa combatir, como el que está seguro de la debilidad de aquel y de su propia fuerza.

«Retraimiento, si todos los partidos lo adoptaban.»

«Lucha, si todos los partidos iban a ella.»

«Coalicion para la lucha, si, aceptada la lucha por los partidos, la coalicion era posible entre ellos.»

Estas eran las opiniones del colega carlista en la cuestion electoral.

Entre estos medios, el del retraimiento le parecia el más a propósito para concluir más pronto.

Aceptada la coalicion, excita a sus correligionarios a apoyar con energia y buena fé a los candidatos moderados, radicales o republicanos en los distritos que les han sido asignados y hace estos cálculos que nada tienen de exagerados:

«Se puede apostar 1.000 contra 104 que las oposiciones coligadas traen al futuro Congreso 170 diputados, es decir, algunos mas de los que bastaron en el Congreso para derrotar a Malcampo y a Sagasta; y como las próximas Cortes en esas condiciones, en todas las condiciones posibles, no son disolubles, se puede apostar tambien 1.000 contra 104 que los poderes han de tener que apelar a la fuerza, que encontrará enfrente la fuerza en el acto, tan pronto como los poderes la empleen.»

El Universal se muestra implacable con el Sr. Sagasta, a quien condena a vivir en el vacío, desnuado de los rios atavios conservadores y sin encontrar amparo entre sus antiguos amigos, como sucedió al grajo de la fabula.

A este propósito se expresa en esta forma:

«Y hémos aquí en el fondo del secreto. Sagasta hizo

traicion a su antiguo partido y Sagasta ha hecho traicion a sus nuevos aliados.

Los unionistas han conocido el juego, pero es ya tarde: la proximidad de las elecciones les condena a forzosa resignacion por ahora: el ministerio no puede sufrir cambios, que serian ya completamente inútiles, puesto que la eleccion está ya casi hecha.

Despues se vengarán, si es lo permite la naturaleza, de la trama de Sagasta: porque es el caso que a las Cortes futuras vendrá una agrupacion numerosísima, mayor que la de los unionistas, la cual agrupacion será puramente clamar, afecta a la personalidad de Sagasta, cuya voluntad será ley para ella.

Así las cosas, Sagasta, hombre de extremada agilidad para la gimnasia política, iniciará un movimiento de aproximacion hacia el radicalismo, dentro del cual hay alguna mano ya estendida, y hoy mismo lo ha mostrado, y convenientemente preparada para favorecer desde nuestro campo esa aproximacion.

Sagasta, pues, tendrá la llave parlamentaria de los dos partidos, conservador y radical, y podrá colocar en aptitud de gobierno a cualquiera de ellos, según a sus miras e intereses convenga.

Para este día ya sabemos, por pasadas experiencias, que Sagasta, cuando se trata de constituir ministerios y partidos, así ya a la casa de Ruiz Zorrilla como a la de Serrano, y lo mismo firma un manifiesto radical, que uno conservador.

Sin embargo, una seguridad queda a los unionistas y un desengaño a Sagasta.

El partido radical no admitirá nunca en su seno, como incoherentemente lo ha hecho el conservador, a hombres tan peligrosos como Sagasta.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Viena 12.—Algunos periódicos se ocupan del acuerdo de la Cámara Rumana al determinar que el ferrocarril Skulant-Jassy tenga la misma anchura en los rails que los caminos de hierro rusos y dicen que apesar de que esta medida debe inspirar serios recelos al Austria esta potencia no ha hecho aun reclamacion alguna.

París 12.—El Sr. Thiers ha visitado hoy a los príncipes de Gales quienes saldrán mañana con direccion a Marsella.

En la Bolsa han cerrado:

El 3 por 100 francés a 50'72.

El 5 por 100 idem a 59'37.

El exterior español a 26 1/4.

El exterior idem a 31'18.

Londres 12.—A primera hora se hacian:

El exterior español a 31'40.

No se ha cotizado el portugués.

Versalles 12.—Asamblea nacional.

Despues de un incidente muy borrascoso a consecuencia de una reclamacion del Sr. Scholcher sobre la votacion de ayer la Cámara aprueba una manifestacion de censura contra el Sr. Brisson.

Leese despues el dictamen sobre el proyecto de imprenta del Sr. Lefranc.

El Sr. Benoist Ays presidente de la comision de presupuestos hace la importante declaracion de que es preciso encontrar nuevos impuestos que produzcan 140 millones de francos con objeto de cubrir los gastos, y propone que lo fije para el jueves próximo el debate sobre las cuestiones de Hacienda.

El ministro del Interior Sr. Lefranc, declara que el gobierno no hará cuestion de gobierno, ni cuestion de Gabinete la aprobacion del proyecto de imprenta.

Amsterdam 12.—En la Bolsa se han hecho:

El 3 por 100 español a 31'45.

El portugués a 40'44.— *Fabra.*

VARIIDADES.

LA AGRICULTURA EN ESPAÑA.

Salvo algunas excepciones de algunos distritos en que varios labradores y propietarios de elevada posicion e instrucion han hecho sabias mejoras y aplicaciones en el cultivo, y que tengo mucho gusto en hacer laudable mencion de tan distinguidos agrónomos, en general nuestra agricultura se encuentra hoy en muchas provincias en el mismo estado de decadencia en que por muchos siglos ha permanecido despues de la expulsion de los árabes, que, es preciso confesarlo, ellos nos legaron esos grandes monumentos de su civilizacion, cuales son los riegos de la huerta de Valencia y de la vega de Granada, el cultivo en grande escala de la morera y la cria del gusano de seda, de lo que tristemente poco nos queda de la industria serica.

Si dividimos nuestra agricultura en varias secciones para analizar mejor, hall

